

la siguió doblando antes del 20 de noviembre, en el 20 de noviembre y después del 20 de noviembre. La vida del país se habrá paralizado para la alta política, oiga, pero en el surco y la besana, en la fábrica y en el taller, en la oficina y en lo otro que ponen aquí para redondear la frase los editoriales de Prensa del Movimiento, ha sido el no parar, con las fiestas encima, con la bolsa dando brincos... «Y ahora, a trabajar»... ¡Pues no se han devuelto letras desde la muerte de Franco! «Y ahora, a trabajar»... ¡Pues no han despedido a hijos de obra en el gremio de la construcción desde la muerte de Franco! «Y ahora, a trabajar»... ¡Pues no se ha pedido anticipos desde la muerte de Franco!

«Y ahora a trabajar»... ¿Es que creían ustedes que todavía estábamos sentados delante del televisor? No, hombre, aquel mismo lunes, a las ocho de la mañana, ya estábamos dando el callo...

Ustedes son los que tienen que trabajar ahora. Porque nosotros, con los salarios congelados, ya nos dirán... ■ MORA.

LOS PODERES DE GARCIA CARRÉS

García Carrés no es, como dicen los malpensados, el delfín de Girón. Tampoco es, como afirman los que vieron la cosa por el televisor en color, uno de los últimos de Filipinas de la camisa azul. García Carrés es una multinacional. García Carrés es, casi él solito, la Organización Sindical en una pieza.

Todos nos hemos tomado a broma lo de las «Actividades Diversas» —y tan diversas de otras actividades que suscribimos una minoría a sueldo de etcétera— que preside García Carrés. A García Carrés le han perdido los serenos y los sacristanes. Pero es que, aparte de los serenos y los sacristanes, García Carrés manda en media España. Por lo pronto, García Carrés es el grande de los grandes de los grandes almacenes, ya que todas las niñas del Corte Inglés tan monas y tan pin-



tañitas y todas las niñas de Galerías tan conveniocolectivizadas son del negociado de García Carrés.

Bueno, el negociado de García Carrés es casi España entera. De García Carrés dependen en este país, aparte de los serenos y los sacristanes y los Cortes Ingleses y las Galerías, los porteros, los corredores de fincas, los representantes de comercio, las notarías, los registros de la propiedad, las gestorías administrativas, los despachos de graduados sociales, las agencias de la propiedad industrial, los habilitados de clases pasivas...

Un respiro, que el tío no se cansa: los cobradores de giros, las mensajerías, los recaudadores de tributos del Estado, los recaudadores y agentes ejecutivos de impuestos municipales, las agencias de detectives privados, las de información comercial, el personal no funcionario público, las oficinas de Cámaras, Colegios y Asociaciones, las oficinas de la Sociedad General de Autores, las oficinas no incluidas en otras agrupaciones...

Otro respiro, y van dos: los administradores de fincas, las peluquerías de señoras, las peluquerías de caballeros, la postcería en salones de belleza —¡toma ya!—, los institutos de belleza y salones de manicura, los baños en general, los talleres de tintorería, las lavanderías, el planchado de ropa, la limpieza de edificios y locales, los limpiabotas, las empresas de limpieza pública, las empresas propietarias o arrendatarias de mercados, los bazares, los comerciantes de material dental, la compra-venta y comercio múltiple no sedentario en la vía pública —¡toma ya también!—, los almacenistas clasificadores de trapos y otros desperdicios, los fabricantes de juguetes, los comerciantes minoristas de juguetes, los artícu-

los de deporte, los administradores de loterías, los fabricantes y comerciantes de pelucas y postizos, los comerciantes de instrumentos musicales y discos, las apuestas mutuas, la escultura y modelaje, los artifices de coral y nácar —es más fino este García Carrés...—, los restauradores de obras de arte, los decoradores y proyectistas delineantes, la informática...

Menos la biblia en pasta —que pronto será también incluida en el Sindicato Nacional de Actividades Diversas—, todo depende de García Carrés. Mandar una chaqueta al tinte, rellenar una quiniela, limpiarse los zapatos con un betunero, comprar un décimo de lotería, pagar una multa de tráfico por vía ejecutiva, todo es en este país ponerse en manos de García Carrés. Y luego hablan de la ITT. ¿Para qué queremos aquí a la ITT, si ya tenemos a García Carrés y su Sindicato de Actividades Diversas?. ■ T. M.

MEJICO, LINDO Y QUERIDO OTRA VEZ

Por el periódico que Prensa del Movimiento publica en mi pueblo quedé enterado el pasado mes de septiembre que Europa era «una vieja prostituta y alcohólica». Otro día de aquel mes negro y azul me informó el periódico del Movimiento que leo cada día —en esto practico el masoquismo de la suscripción, que enseña mucho— que Méjico era un país despreciable, que no necesitábamos de ninguna forma mantener relaciones con lo que era un refugio de rojos y librepensadores y que había que seguir a escala particular

